

"Encuentros para el Desarrollo. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la Sociedad Civil"

Luis Pérez Miguel.

Convoca: CONGDCyL

Fecha: 30/Abril/2009

Lugar: Casa Revilla.

ESQUEMA.

Contexto:

- 50% de la población debe conformarse con el 5% del ingreso mundial mientras que el 10% más rico acapara el 54% de dicho ingreso
- El modelo económico de desarrollo está bien, pero prepara algunos "desaguisados" a los que es necesario hacer frente
- Los **ODM** han pasado a convertirse en el eje central de las políticas de cooperación para el desarrollo, al ofrecer una agenda medible, con metas e indicadores para dar seguimiento a los avances.

Cuestionamientos:

- Más centrados en abordar las consecuencias de la pobreza que en conocer y modificar las causas estructurales que la provocan.
- ausencia de un enfoque histórico para situar la problemática del subdesarrollo.
- construcción y validez de los indicadores sobre los que se apoyan.
- carencia en materia de derechos humanos
- papel de los países desarrollados en su cumplimiento

Educación:

Los compromisos de ayuda total a la educación básica han disminuido de 4.400 millones de dólares en 2004 a una cifra inferior a 3.000 millones de dólares en 2005.

- Los donantes siguen sin hacer el esfuerzo necesario para ayudar a las personas pobres, en particular a las niñas, a ejercer su derecho a la educación
- Educación básica: al final de la fila.
- Ayudar a quien más lo necesita.
- La ayuda debe financiar los costes corrientes de la educación, no los bolsillos de los donantes.
- Docentes: el núcleo olvidado de la educación

"Encuentros para el Desarrollo. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la Sociedad Civil"

Buenas tardes.

Agradecer en primer lugar a la CONDCyL la invitación a participar en este Encuentro, dejando constancia desde el principio de que estoy convencido de que muchas de las personas que aquí estáis tenéis más conocimientos y mejores ideas que yo sobre el tema que nos ocupa esta tarde: El Objetivo 2: Lograr la enseñanza primaria universal.

Lo que voy a tratar de desarrollar son algunas ideas sobre los ODM, contextualizando su origen y algunas de las críticas que reciben desde distintos sectores vinculados con la co-operación al desarrollo, para centrarnos después en el Objetivo 2, tratando de conocer sus logros y limitaciones y, a partir de ahí, recoger algunas de las propuestas que sobre este tema se están haciendo.

Creo que para entender el origen de los Objetivos del Milenio hemos de partir de que ciertamente **continuamos viviendo en un mundo extremada e injustamente desigual**.

Si la distribución del dinero puede darnos una idea de la profundidad de las desigualdades, baste decir que el 50% de la población debe conformarse con el 5% del ingreso mundial mientras que el 10% más rico acapara el 54% de dicho ingreso. Un dato económico que tiene sus consecuencias sociales. Sólo en el 2003, 10,7 millones de niños morían antes de cumplir cinco años.

No es de extrañar por tanto que, recurrentemente, la comunidad internacional se eche las manos a la cabeza y diga que hay que hacer propósito de enmienda, y que **el modelo económico de desarrollo está bien, pero prepara algunos "desaguisados" a los que es necesario hacer frente**.

Durante la década de los noventa, la comunidad internacional puso de manifiesto, una vez más, su preocupación por la situación de la pobreza y las carencias en cuanto a la cobertura de las necesidades básicas en que vive una gran parte de la población mundial. Así, los distintos organismos y organizaciones internacionales responsables de la cooperación internacional comenzaron a trabajar en nuevas formas de orientar las políticas de cooperación.

Tuvieron lugar, en ese sentido, diversas conferencias al abrigo de las Naciones Unidas, especializadas en distintos temas, que permitieron lograr ciertos acuerdos sobre algunos objetivos que debían ser alcanzados en el horizonte del año 2015. En este contexto, en septiembre de 2000, se celebró la Cumbre del Milenio en la que se realizó un análisis de las tareas pendientes en materia de desarrollo. El trabajo de la cumbre derivó en una agenda de objetivos que pasó a identificarse con los **Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM)**. Estos planteamientos están siendo paulatinamente incorporados por muchas instituciones, organizaciones y agencias donantes y se han convertido en una referencia para la acción conjunta entre los países desarrollados y los países subdesarrollados.

Los actuales **ODM** se fijan en función de resultados concretos a alcanzar por todos los países antes del año 2015, para lo cual existe una serie de indicadores que permiten medir los logros alcanzados en cuatro ámbitos:

- i) bienestar económico;
- ii) desarrollo social;
- iii) sostenibilidad medioambiental; y
- iv) participación-marco para el desarrollo.

Los ODM han pasado a convertirse en el eje central de las políticas de cooperación para el desarrollo, al ofrecer una agenda medible, con metas e indicadores para dar seguimiento a los avances. Se trata de objetivos realistas, que se pueden cumplir y financiar, siempre que se tenga la necesaria voluntad política. En realidad, se trata de una guía de mínimos para marcar tendencias de políticas.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) representan, según algunos, la iniciativa mundial más ambiciosa para renovar e impulsar la agenda internacional para el desarrollo, permitiendo reducir el avance de la pobreza en el mundo para el año 2015 por medio de un plan de acción basado en una combinación de objetivos y metas novedosos.

Por el contrario, no son pocos quienes sostienen que los ODM suponen el reconocimiento del estrepitoso fracaso de las políticas mundiales de cooperación y ayuda al desarrollo llevadas a cabo hasta la fecha, al rebajarse de forma ostensible los compromisos acordados por la comunidad internacional en anteriores años, **más centrados en abordar las consecuencias de la pobreza que en conocer y modificar las causas estructurales que la provocan.**

Veamos de forma resumida algunos de los elementos básicos que harían de los ODM un instrumento más que cuestionable.

1. En primer lugar, uno de los aspectos que más llaman la atención de los **ODM** es la **ausencia de un enfoque histórico para situar la problemática del subdesarrollo.** El subdesarrollo no cae del cielo, sino que es un proceso que se ha ido gestando mediante distintos procedimientos y estructuras. Existen amplios análisis y miles de páginas, desde múltiples disciplinas, donde se estudia la génesis, la formación y la reproducción del subdesarrollo.

En este sentido, los **ODM** tienen serias limitaciones para enfrentar con éxito las causas del subdesarrollo puesto que hace una apuesta clara por centrar los objetivos en paliar sus consecuencias. Se olvida que es la lógica de funcionamiento del sistema económico, político y social, la que ha contribuido decisivamente a la generación de las situaciones que se tratan de corregir.

Expresado por medio de una referencia concreta al objetivo primero: la pobreza y el hambre no son la causa del subdesarrollo sino una consecuencia del mismo, de modo que incluso su erradicación coyuntural no es garantía alguna de su desaparición, en tanto que no se eliminan otros aspectos ligados al funcionamiento del sistema.

2. En segundo lugar tendríamos que referirnos a la **construcción y validez de los famosos indicadores sobre los que se apoyan.** Los informes del PNUD sobre el IDH que han sido esenciales en su planificación poseen series estadísticas incompletas sobre sectores sociales en 60 países en desarrollo, estableciendo cálculos a veces subjetivos y de difícil cuantificación.

El sistema de obtención y cálculo de los indicadores base de los ODM es más que cuestionable, en la medida en que muchos de los datos que se manejan como tales no son producidos por los países analizados, para lo cual, las Agencias de Desarrollo calculan a ojo los valores ausentes o incluso se obtienen de estadísticas que son posteriormente ajustadas para permitir la comparación entre países. Una curiosa forma de fabricar datos inexistentes.

Un caso llamativo sobre la cuestionable validez de los indicadores lo podemos contemplar en el Objetivo 3, (*Promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer*), a través del indicador de incorporación de las mujeres a la política activa. La forma de valorar este indicador se efectúa por medio de la presencia de mujeres en los par-

lamentos, de forma que en 2007 las mujeres representaban un 17 por ciento del total de parlamentarios, frente al 13 en 1990.

Según el Informe de Seguimiento de los ODM de 2007 de Naciones Unidas, "los Estados árabes están empezando a dar esperanzadores indicios a este respecto", ya que en Kuwait, por vez primera 2 mujeres habrían obtenido un escaño, mientras que en Bahrein, una mujer fue elegida en la cámara baja del Parlamento por primera vez en la historia del país. Así, a juicio de Naciones Unidas, el avance en la igualdad entre géneros sería "imparable", con incrementos del 100 y del 200 por ciento en la representación política de las mujeres en estos gobiernos, aunque nadie en su sano juicio podría defender este argumento como evidencia de un avance real de la mujer en países en los que las mujeres no pueden conducir vehículos, abrir cuentas corrientes o compartir espacios públicos con los hombres.

3. **El peso de lo cuantitativo en la medición de los Objetivos del Milenio.** La lectura de los **ODM** muestra una preocupación casi obsesiva por la medida, reflejada en las diferentes metas e indicadores. Se hace hincapié en la cantidad sin mencionar la calidad, haciendo una opción clara por los indicadores más sencillos, más fácilmente mensurables.

Algunos ejemplos:

- La meta 1 del Objetivo 1 (*Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día*) supone asumir como válida la cuantificación hecha por el Banco Mundial, según la cual se puede vivir dignamente con un dólar diario, lo que ya de por sí es cuestionable; y seguir vinculando estrechamente la idea del desarrollo a crecimiento económico, en detrimento de una visión más completa del mismo.

Según este enfoque, desde el año 2000 hasta el año 2006 se habría producido una significativa reducción en el número de pobres en el mundo atendiendo a un ingreso diario inferior a 1 dólar al día, debido fundamentalmente al extraordinario crecimiento de la economía **China e India** experimentado en los últimos años, con tasas de crecimiento anuales que llegan a superar el 10 por ciento del PNB. Se eleva así de forma extraordinaria la riqueza en dos de los países más poblados del mundo, y como consecuencia de ello, si dividimos esta renta nacional entre el conjunto de la población, se habría incrementado también la renta per cápita, a pesar de lo cual, en muchos países del mundo y también en China e India, las situaciones de pobreza y especialmente de desigualdad, se habrían agravado de forma considerable. Y todo ello sin que haya intervenido ningún programa de cooperación, sino simplemente como consecuencia de la capacidad exportadora de los países emergentes y la aplicación de unas políticas macroeconómicas que escapan de los ODM, apoyándose en prácticas extraordinariamente agresivas, tanto desde el plano de la producción, de la inversión y del comercio como de las políticas monetarias que, por el contrario, someten a una profunda marginación a los Países Menos Adelantados.

Se pueden estar produciendo importantes avances en términos de desarrollo basados en el dólar diario, que esconden sin embargo profundas carencias, como sucede con China e India, países que han dado un gigantesco salto en términos de ingresos pero con porcentajes muy elevados de población con carencias severas. Pero hay quien apoyándose en cifras de crecimiento económico de estas dos naciones, llega a hablar de la práctica desaparición de la pobreza.

- Con relación al objetivo segundo, centrado en la generalización de la educación primaria universal, se mide a través de la conclusión de los ciclos formativos sin incorporar consideración alguna sobre los contenidos, aspecto éste que suele ser ampliamente criticado en la extensa literatura sobre las políticas de desarrollo, ni las condiciones en las que se desarrollan tales procesos;

- Respecto al quinto objetivo, referido a la salud materna, los avances están limitados a la reducción de la tasa de mortalidad materna eliminado cualquier consideración hacia la salud reproductiva, aspectos estos últimos que sí se incluían en los Objetivos de Desarrollo Internacional.

4. En cuarto lugar, **se percibe una carencia en materia de derechos humanos**. Ninguno de los objetivos que se presentan recogen los logros alcanzados en este campo hace tiempo, plasmados en tratados y acuerdos internacionales con carácter vinculante. Si se adoptaran estos objetivos como guía fundamental de las políticas de desarrollo y de cooperación internacional podrían dejarse de lado obligaciones de mayor alcance y calado en planos extraordinariamente relevantes para el desarrollo. Podrían ser los casos de la Convención de los Derechos del Niño y la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Asimismo, están obviados los derechos políticos y civiles cuya garantía se circunscribe al ámbito estatal y que se encuentran estrechamente ligados a los procesos de democratización. Tampoco quedan contemplados los derechos económicos, sociales y culturales.

Conviene tener en mente que los **Objetivos de Desarrollo del Milenio** no surgen de la nada, sino que recogen compromisos anteriores ya firmados y ratificados en el seno de las Naciones Unidas, intentando integrarlos en una agenda simplificada. No obstante, frente a aquellos compromisos vinculantes, como son, por ejemplo, la Convención de los Derechos del Niño, la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, o los acuerdos de la OIT, estos **ODM** se presentan como un declaración de buenas intenciones, no vinculante, y sin control real que obligue a su cumplimiento, por lo que éste queda supeditado a la buena voluntad de los firmantes.

Por ello, y sin negar la importancia, para millones de personas en el mundo, de cumplir esos mínimos establecidos en los **ODM**, **es de rigor avanzar en la obligatoriedad de los mismos, así como en el diseño de políticas más integrales que vayan más allá de aspectos tan básicos**, recordando para ello las obligaciones ya establecidas en numerosos tratados internacionales.

5. **Llama la atención el carácter general de los compromisos establecidos en el Objetivo octavo, referido al papel de los países desarrollados en el cumplimiento de los Objetivos del Milenio, y la falta sistemática de indicadores**, en especial si se compara con el desarrollo de los otros siete objetivos.

Es particularmente importante dar cabida al objetivo octavo ya que el aporte de recursos en cooperación internacional para fortalecer las políticas públicas de desarrollo que promuevan la consecución de los **ODM** en los países del Sur depende en gran medida de dicho objetivo. En particular, es necesario dar prioridad al cumplimiento de los requisitos de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) haciendo que alcance el compromiso internacional del 0,7% del producto interior bruto de los países desarrollados, fijado en la década de los 70.

Se puede comprobar el incumplimiento de la mayor parte de los compromisos incluidos en el objetivo 8, que se refieren principalmente a los países desarrollados y que suponen el paquete de medidas que podría llevar a un cambio real del modelo de cooperación internacional para el desarrollo existente. Son, además, indispensables para el cumplimiento del resto de objetivos, que necesita de una lógica y de unos recursos para ser efectivos.

Con el paso de los años, lejos de avanzarse hacia un cumplimiento global de los ODM, especialmente los que afectan a la lucha contra la pobreza extrema y la supervivencia en determinadas zonas del mundo, se tiene la certeza de que son de imposible cumplimiento, proyectándose para dentro de 100 ó 200 años. De hecho, algunas instituciones multilaterales con responsabilidad en el impulso y avance de los ODM han llegado a reconocer oficialmente que éstos no son alcanzables en algunos países, manteniendo un doble discurs-

so, en el sentido de explicar en público que las cosas avanzan según lo previsto, pero reconociendo en privado que los objetivos no son alcanzables, entre otros factores, por la falta de recursos económicos suficientes aportados por grandes países donantes.

OBJETIVO 2: Lograr la enseñanza primaria universal

Meta	Indicadores	Base de datos ODM
3. Velar por que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria	6. Tasa neta de matriculación en la enseñanza primaria (UNESCO)	Educación, tasa neta de matriculación en la enseñanza primaria, ambos sexos (UNESCO)
	7. Porcentaje de alumnos que comienzan el primer grado y llegan al quinto grado (UNESCO)	Educación, porcentaje de alumnos que comienzan el primer grado y llegan al quinto grado, ambos sexos (UNESCO) Educación, tasa bruta de admisión en el último grado de primaria, ambos sexos (UNESCO)
	8. Tasa de alfabetización de las personas de 15 a 24 años (UNESCO)	Alfabetización, tasa en personas de 15 a 24 años, ambos sexos (UNESCO)

Los datos que presenta el Informe 2008 de seguimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, resultan bastante alentadores. Según ellos, **la voluntad política, conjuntamente con inversiones focalizadas, ha propiciado avances generalizados en la matrícula en la enseñanza primaria.**

En casi todas las regiones, la tasa neta de matrícula en 2006 superaba el 90% y muchos países se acercaban a una matrícula universal en la enseñanza primaria. La cantidad de niños en edad escolar primaria que no asistían cayó de 103 millones en 1999 a 75 millones en 2006, pese al aumento general de la población infantil de este grupo de edad, al tiempo que la proporción de niños de países en desarrollo que han finalizado la educación primaria pasó de 79% en 1999 a 85% en 2006. Estos avances subrayan que se puede lograr mucho con la voluntad política de los gobiernos y el adecuado apoyo de los socios en el desarrollo.

Este cierto toque de triunfalismo recuerda el tono en que en el año 2005 los países ricos aprovecharon los eventos más destacados, la Cumbre del G8 y de los ODM, para renovar sus promesas de mejorar el destino de los países y las personas necesitadas. Se comprometieron a cancelar las deudas impagables de 18 países y a que en el año 2010 la ayuda oficial al desarrollo (AOD) habría aumentado en 50.000 millones de dólares anuales. La educación básica se mantuvo como una cuestión prioritaria en los comunicados de ambos eventos, estableciendo que es necesario garantizar la *'educación primaria completa, gratuita, obligatoria y de calidad para todas las personas'*. (Declaración del G8)

Da la impresión, sin embargo, de que estos elevados compromisos no se han acompañado de las acciones pertinentes, ya que no se han proporcionado los recursos necesarios para que las declaraciones puedan tener un reflejo real. No deja de sorprender que, en los propios informes de los donantes proporcionados por el Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE, se muestra que **los compromisos de ayuda total a la educación básica han disminuido de 4.400 millones de dólares en 2004 a una cifra inferior a 3.000 millones de dólares en 2005.**

¿De quién es la culpa? De las naciones del G7 en gran parte

La búsqueda de los responsables nos conduce a un listado deprimente de sospechosos habituales. La mayoría de los países del G7 no está a la altura en lo que se refiere a la ayuda para lograr la Educación para Todos.

Ningún país del G7 aporta actualmente su cuota equitativa de la cifra de 9.000 millones de dólares⁵ anuales que se estima como la cifra mínima necesaria para poder ofrecer a todos los niños la oportunidad de completar la etapa de educación primaria. Y queda un largo camino por recorrer hasta conseguir la cifra anual estimada de 16.000 millones de dólares anuales que permitiría cumplir el programa completo de la **Educación para todos**.

En el caso de algunos países ricos, la escasez de los fondos destinados a la educación básica es un reflejo de la débil voluntad política en materia de ayuda al desarrollo en general.

Únicamente cinco de los países más ricos del mundo cumplen con el compromiso de llegar al 0,7% del PIB en la ayuda (Noruega, Países Bajos, Dinamarca, Luxemburgo y Suecia). Decepciona que los países más ricos del mundo, Japón y EEUU, se encuentren entre los más insolidarios, lo que tiene una repercusión devastadora en el conjunto de la ayuda al desarrollo disponible.

- **Los donantes siguen sin hacer el esfuerzo necesario para ayudar a las personas pobres, en particular a las niñas, a ejercer su derecho a la educación**

En 2005, se produjo el fracaso del primer ODM, fijado por un gran número de países: asegurar que una cifra equivalente de niñas y niños pudiera matricularse en primaria y secundaria. El fracaso del objetivo fue evidente, con 94 países mostrando desigualdad de género en las matriculaciones. De hecho, en 37 países hay menos de tres niñas escolarizadas por cada cuatro niños.

Los donantes siguen sin enfocar su ayuda para remediar esta injusticia fundamental y siguen existiendo pocas tendencias apreciables a la hora de que los países enfoquen su ayuda hacia los países con mayores necesidades.

- **La Iniciativa por Vía Rápida (FTI)** fue lanzada por los propios donantes, precisamente para evitar esta clase de “comercio” con la educación de los niños y niñas. Se trató de una idea brillante para crear una sociedad que cambiaría “el modo habitual de hacer negocios”. La Iniciativa anima, por una parte, a los países en vías de desarrollo a que desarrollen estrategias viables, y, por la otra, anima a la comunidad de donantes a que apoyen estas estrategias. Proporciona fondos para que los ministerios puedan elaborar, en primer lugar, planes y anima a los gobiernos a que sitúen la educación primaria en primera línea de sus políticas sociales y a asignar mayores recursos políticos y financieros. Se requiere de los donantes que trabajen conjuntamente y combinen sus recursos, de manera que su ayuda sea más eficiente y efectiva. A mediados de 2006, la FTI ha aprobado los planes de 20 países.

La FTI ha sido respaldada con entusiasmo por el Banco Mundial y un grupo de donantes, entre los que se encuentran Holanda, Noruega, Reino Unido y Suecia. Rusia, como miembro del G8, está también empezando a prestar su apoyo. Sin embargo, mientras que los países pobres han cumplido su parte del trato, los países ricos han incumplido la suya.

La FTI anima a los países en vías de desarrollo a presentar, como una de sus principales estrategias de reducción de la pobreza, un plan sectorial único para el logro de la EPT, respaldado de forma demostrable con recursos internos. La teoría es que los donantes responderán proporcionando respaldo financiero y técnico, de una manera coordinada, transparente y fiable. Sin embargo, a medida que un mayor número de países pobres logra pasar las rigurosas pruebas de viabilidad y de compromiso político que se requieren para obtener el

sello de aprobación de la FTI, los donantes disimulan, mirando para otro lado, en vez de aportar los recursos prometidos.

Algunos los países como Burkina Faso, Etiopía, Mozambique o Níger han adoptado medidas valientes para abrir las puertas de la educación a toda la población, incluidas medidas como por ejemplo la eliminación de las tasas de escolares y el intento de implantar políticas destinadas a solucionar el desequilibrio de géneros. El mensaje que les dicta su experiencia es que es bastante posible que su esfuerzo no sea recompensado.

- **Educación básica: al final de la fila.**

Sin embargo, los fondos para la educación básica no se generarán mediante el simple incremento de la AOD total, sino que se requerirá que la ayuda de los países se reoriente hacia la educación básica.

Incluso si los compromisos de la AOD 2005 se cumplen en su totalidad, de seguir con la tendencia actual de financiación de la educación básica, no se conseguirá ofrecer a todas las niñas y niños la oportunidad de acceder a la educación, ni mejorar la calidad ni garantizar una segunda oportunidad de aprender a aquellas personas que no la tuvieron en su infancia.

Algunos países como por ejemplo Alemania, Japón y Francia hacen grandes aportaciones a la ayuda total para la educación, pero estas cifras se destinan principalmente a becas y proyectos de prestigio en otros niveles educativos. Esta situación da lugar a que los países receptores dispongan de poco menos que la 'calderilla' para escolarizar a los niños sin recursos, o para permitir que las madres adquieran las habilidades de lectura, escritura y aritmética que necesitan para atender a su familia y conseguir un salario decente.

- **Ayudar a quien más lo necesita.**

Otro factor que no favorece la escolarización infantil mundial es la **persistencia de los países ricos en establecer alianzas de desarrollo con aquellos países donde perciben intereses estratégicos o con quienes mantienen vínculos históricos**. Únicamente el Reino Unido y Dinamarca consiguen la máxima nota en el capítulo de ayuda a la educación en los países de escasos recursos.

De hecho, **casi la mitad de la ayuda a la educación (49%) se asigna a países de recursos medios**, habiendo logrado una gran parte la educación primaria universal hace tiempo. Hay estudios recientes que muestran que los niños que viven en las circunstancias más difíciles son además los más desfavorecidos. Menos del 20% de la ayuda a la educación está disponible para una lista de países definidos como estados afectados por los conflictos y estados frágiles.

- **La ayuda debe financiar los costes corrientes de la educación, no los bolsillos de los donantes.**

Aunque se han realizado algunos avances en los últimos años, la práctica de vincular la ayuda a bienes y servicios y la contratación de consultorías de elevados honorarios sigue siendo una característica de la ayuda a la educación. Si bien puede ser necesario cierto apoyo en el desarrollo de habilidades y de tipo técnico, esta forma de ayuda, que podría destinarse al apoyo presupuestario sectorial o general, es desproporcionada. El Banco Mundial estima que un tercio de la AOD para la educación se invierte en servicios de consultoría.

Es esencial que los donantes reorienten sus prácticas de ayuda para respaldar el desarrollo de un colectivo de docentes sólido y profesional. Las previsiones actuales sugieren

que se necesitarán desde el momento presente hasta el año 2015 nada menos que 18 millones de docentes para lograr la EPT.

Algunos países como Alemania, Grecia, EEUU y Austria persisten en intentar que la ayuda les beneficie, a través de la vinculación de la ayuda y la cooperación técnica. La cooperación técnica la financian la práctica totalidad de donantes a través de programas de AOD, pero Francia, Alemania, Japón y EEUU suman alrededor del 75% del gasto de la OCDE en este capítulo. Se trata de fondos concedidos para contratar a personal cualificado y subvencionar la formación y la investigación. Esta práctica da lugar a que sean ínfimos los recursos disponibles para hacer frente a los salarios de los docentes y otros costes corrientes.

El Banco Mundial estima que un tercio de la AOD en educación se emplea en consultores, con honorarios diarios muy onerosos que podrían servir para pagar el salario anual de un docente. Muchas personas ponen en duda el grado en el que estos "especialistas" aportan alguna capacidad. Otra controversia se relaciona con la tendencia de este enfoque a fomentar la homogenización de los sistemas a escala mundial; se cuestiona la capacidad de los consultores extranjeros para formular e implementar sistemas que beneficien a las poblaciones pobres de las que tienen como mucho un conocimiento económico general.

Resulta extremadamente difícil calcular el valor real de la cooperación técnica a partir del propio sistema de información sobre la ayuda de la OCDE. A los donantes se les da la opción de introducir bien 100% ó 0%, como cantidad de cooperación técnica por programa. Por esta razón, los datos muestran algunas discrepancias, pero emerge un modelo general que apoya la conclusión aportada por nuestros socios de coalición en los países en vías de desarrollo. Grecia, Suiza, Australia, Bélgica y Austria aportan proporciones elevadas de su AOD en educación como cooperación técnica. El Reino Unido, EEUU, Japón y Francia contribuyen con un gran volumen de cooperación técnica, de manera que su influencia es a menudo destacable. En el otro extremo, existen donantes como Dinamarca, Irlanda y Suecia que no emplean prácticamente nada de AOD en cooperación técnica.

▪ **Docentes: el núcleo olvidado de la educación**

Quizá, el mayor reto al que se enfrentan los gobiernos de los países en vías de desarrollo en relación con la incertidumbre sobre los ingresos futuros, sea el de la contratación, formación y remuneración de los docentes. Los docentes son la piedra angular de cualquier sistema educativo; tanto los centros escolares como los libros o los planes de estudios tienen poco significado, a menos que haya suficientes docentes capacitados para impartir clases. Actualmente, existe un reconocimiento creciente de que los/las docentes son el ingrediente crucial del éxito del proyecto de la EPT.

Si se pretende lograr el ODM de proporcionar una educación primaria universal a todos los niños y niñas en 2015, habrá que formar y contratar a 18 millones de docentes en los próximos diez años. Si algún dato es capaz de movilizar la acción urgente de los donantes para que proporcionen ayuda predecible y a largo plazo, es la comprensión de que, sin estos docentes, no hay ninguna esperanza de lograr la Educación para Todos y Todas. Sin embargo, el enfoque gradual y parcial de los donantes a la financiación de las estrategias educativas de los países es la causa de que éstos no puedan afrontar el riesgo de formar y contratar un mayor número de docentes. No se puede contratar docentes con promesas.

Los países que tienen una mayor necesidad de nuevos docentes son asimismo los que tienen docentes menos cualificados. Nueve años de escolarización es probablemente el nivel educativo mínimo que se requiere para dar clases, pero el 43% de los docentes en el Congo y el 55% en Laos no alcanza este estándar. El mayor reto se encuentra en los países del

África subsahariana. La región tendrá que elevar el número actual de docentes en un 68% (de 2,4 a 4 millones) en menos de una década. En 2015, Chad necesitará un contingente de docentes cuatro veces mayor que el actual, mientras que Etiopía necesitará que se duplique³⁰.

PROPUESTAS:

Peticiones formales de la Campaña (Semana de Acción Mundial por la Educación, SAME):

1. Destinar, al menos, el 0.7% del presupuesto español a Ayuda a los países del Sur.
2. Destinar más dinero de la Ayuda Oficial al Desarrollo para la Educación Básica de los países del Sur, al menos el 8%.
3. Continuar apoyando iniciativas que favorezcan una Educación para Todos y Todas, como la Iniciativa de Vía Rápida y el Canje de deuda por educación.
4. Eliminar las condiciones de la ayuda, renunciando a imponer la compra de bienes o servicios de origen español, así como otro tipo de condiciones macroeconómicas que contradigan objetivos como el refuerzo del gasto en Educación.
5. Respetar y respaldar las políticas educativas de los países del Sur que den prioridad a la formación y mejora de las condiciones de vida de los y las docentes.
6. Aumentar considerablemente el porcentaje de AOD destinado a la alfabetización de personas jóvenes y adultas, que actualmente está en torno al 5% de lo dedicado a educación.
7. Garantizar una ayuda de manera estable y a largo plazo, para que los países del Sur puedan planificar sus políticas educativas adecuadamente.

Se necesita con urgencia un incremento significativo de los recursos para convertir en realidad la Educación para Todos:

- En 2010, la aportación de los donantes deberá ser el 0,7% del PIB
- Los donantes deben comprometerse de manera inmediata a aportar la cuota equitativa de los 9.000 millones de dólares que se necesitan este año para la educación básica. Esto significa triplicar la ayuda total en este concepto.
- En 2009, será necesaria una cantidad de 16.000 millones de dólares en recursos externos para lograr la Educación para Todos, incluyendo la atención a la primera infancia, la alfabetización para adultos, la primera etapa de secundaria.
- La ayuda deberá ser predecible durante un período de 5-10 años, además de estar disponible para destinarse a los costes corrientes, que incluyen los salarios de los docentes y la formación.

La ayuda debe destinarse donde sea mayor la necesidad:

- La alianza FTI deberá garantizar un avance rápido hacia la aprobación de otros 31 países hacia finales de 2007, además de procurar que la ayuda esté disponible para estos

planes con antelación a la fecha límite del año 2009, cuando todos los niños deberían estar escolarizados (actualmente son 29 los países aprobados)

- Al menos el 60% del incremento total de la ayuda a la educación básica deberá ser en forma de compromisos por adelantado para financiar los planes aprobados a través de los procesos de la Iniciativa rápida
- Los donantes deberán comprometerse a asignar un porcentaje mínimo del 10% de su AOD para la educación básica en países de escasos recursos al Fondo de la Iniciativa rápida.
- Con carácter de urgencia, debe solucionarse el déficit actual de financiación que asciende a 750 millones de dólares en 29 países aprobados.
- Los donantes deben incrementar la cuota de ayuda a la educación básica, destinada a los países frágiles y en conflicto.

Algunos documentos de referencia:

- **Campaña mundial de la educación.** Necesitan mejorar *Informe escolar sobre la contribución de los países ricos en el logro de la Educación Primaria Universal (año 2015) Septiembre de 2006*
http://www.cme-espana.org/doc2006/CME_Singapur/Informe-escolar06.pdf
- **Campaña mundial de la educación.** Resultados por debajo de lo esperado.
http://www.cme-espana.org/archivos_2008/Recursos/Informe%20escolar%202007.pdf
- **ONU,** Objetivos de desarrollo del Milenio. Informe 2008.
http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2008_SPANISH.pdf
- **ONU,** Resultados de la alianza mundial para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. Informe del grupo de tareas sobre el desfase en el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio en 2008.
http://www.un.org/esa/policy/mdggap/mdg8report_spw.pdf

